



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

“Clima de inversión e inseguridad. Apuntes para una agenda de investigación en el caso de Michoacán, México”

DR. JERJES AGUIRRE OCHOA*
DR. RAFAEL LUVIANO GONZALEZ**
DR. PERLA BARBOSA MUÑOZ***

RESUMEN

El objetivo de esta ponencia presentar algunas reflexiones sobre el clima de inversión y la inseguridad para el caso del estado de Michoacán, México. Las ola de violencia surgidas a partir del inicio de la llamada guerra contra el crimen han tenido serias implicaciones económicas, además de las pérdidas humanas. La inseguridad afecta directamente el buen funcionamiento de los negocios al implicar un aumento en los costos, disminución de productividad y ventas y obstáculos en la formación de empresas y en la toma de decisiones racionales de inversión. Sin embargo, si se evalúa por producción de aguacate o números de turistas que ingresa Michoacán los resultados no parecen sugerir una afectación mayor en las decisiones de inversión. Se propone realizar mayor investigación para precisar con claridad los impactos de la inseguridad en los niveles de inversión privada estatales.

Palabras clave: clima de inversión, crimen, Michoacán.

ABSTRACT

The aim of this paper presents some reflections on the investment climate and uncertainty in the case of the state of Michoacan, Mexico. Waves of violence arising from the beginning of the so-called war against crime have had serious economic implications, in addition to human losses. The uncertainty directly affects the functioning of business to involve increased costs, decreased productivity and sales, and becomes an obstacle in the formation of companies and in making rational investment decisions. However, if production is assessed by numbers of tourists avocado Michoacán entering the results seem to indicate a greater involvement in investment decisions. Further research is proposed to specify clearly the impacts of insecurity in the state private investment levels.

Key Words: Investment climate, crime, Michoacán.

*Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

**Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

***Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

1. Introducción

El objetivo de esta ponencia presentar algunas reflexiones sobre el clima de inversión y la inseguridad para el caso del estado de Michoacán, México. Las oleadas de violencia surgidas a partir del inicio de la llamada guerra contra el crimen han tenido serias implicaciones económicas, además de las pérdidas humanas. La inseguridad afecta directamente el buen funcionamiento de los negocios al implicar un aumento en los costos, disminución de productividad y ventas, y se convierte en obstáculo en la formación de empresas y en la toma de decisiones racionales de inversión.

Diversos estudios han intentado estimar los efectos económicos de la inseguridad. En el caso colombiano, tan señalado últimamente, la inseguridad tuvo un costo en el período 1990-1994, de 13 500 millones de dólares, es decir, un 4% del PIB (Bachelet, 1997). Durante la década de los noventa el crimen en EUA en Estados Unidos medido por el total de crímenes tuvo un costo total para la sociedad de 426,000 millones de dólares, casi un 6% del PIB para ese año (Weber, 1996). Para México de acuerdo con el J.P Morgan (2011) uno de los mayores factores de riesgo de crecimiento de la economía para los próximos dos años es la violencia, que tiene un costo de entre 1.0 y 1.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

A pesar de la necesidad de estudiar los efectos de la inseguridad y el crimen organizado en las actividades económicas, existe muy poca investigación sobre el tema. Esto es previsible dados los niveles de violencia en los actos cometidos por los grupos delincuenciales que inhibe siquiera la observación directa por parte de numerosos sectores de la sociedad. Sin embargo, la falta de investigación y crítica de la sociedad a las medidas que se están tomando para atacar la inseguridad hace indispensable tomar una actitud responsable que visualice alternativas para, si no resolver, manejar adecuadamente el problema.

En este contexto, el trabajo presenta una revisión teórica del concepto de clima de inversión y diversos resultados de encuestas que han medido este factor, principalmente del Banco Mundial, finalmente se realiza un estimación del impacto del crimen en el clima de negocios actual en Michoacán y sugerencias de líneas de investigación inmediatas para entender el fenómeno de la inseguridad, sus consecuencias en las decisiones de inversión de los agentes económicos y, por lo tanto, en los niveles de empleo y bienestar de los ciudadanos.

2. Referencias teóricas sobre clima de inversión

El concepto de clima de inversión ha empezado a tomar importancia como factor fundamental para estimular el crecimiento económico en los países en vías de desarrollo. Un entorno político,

económico y social adecuado es fundamental para lograr mayores niveles de inversión necesarios para la creación de empleos. Es importante señalar que la inversión por si misma no contribuye a incrementar los niveles de bienestar de una determinada economía. Mayores niveles de inversión no significan mayores tasas de crecimiento en el corto plazo (Easterly, 1999), sin un entorno económico e institucional-clima de inversión- que fomente el crecimiento de la economía.

Para Stern (2002), el clima de inversión lo constituye el ambiente “político, institucional, y conductualⁱ, presente y futuro, que influencia los retornos y riesgos asociado con la inversión”ⁱⁱ. En general, esto incluye tres grandes categorías. La primera integra los aspectos macroeconómicos y la política fiscal, monetaria, de tipo de cambio y estabilidad política a nivel de país. La segunda categoría incluye aspectos de gobernabilidad e instituciones, calidad burocrática y los sistemas financieros y legales existentes. La última categoría incluye la infraestructura necesaria para la inversión productiva como transporte, electricidad y comunicaciones.

Para Hallward-Driemeier et al. (2003), además de los factores señalados anteriormente para la evaluación del clima de inversión, pueden considerarse otros factores tales como: el grado de integración internacional, participación del sector privado, flexibilidad del mercado laboral, infraestructura física, provisión de tecnología y habilidades y funcionamiento de los mercados financieros. Para el Fondo Monetario Internacional (FMI) los factores determinantes del clima de inversión lo constituyen la carga impositiva, corrupción, gobernabilidad, y los marcos legales y regulatorios existentes (Shiells, 2003). En una línea similar, de acuerdo con Kaufmann (2003), existen factores claves que pueden impedir el crecimiento de las empresas y la inversión: a) problemas de financiamiento b) altos impuestos c) corrupción d) incertidumbre política e) insuficiente consultoría de negocios (*insufficient business consultation*).

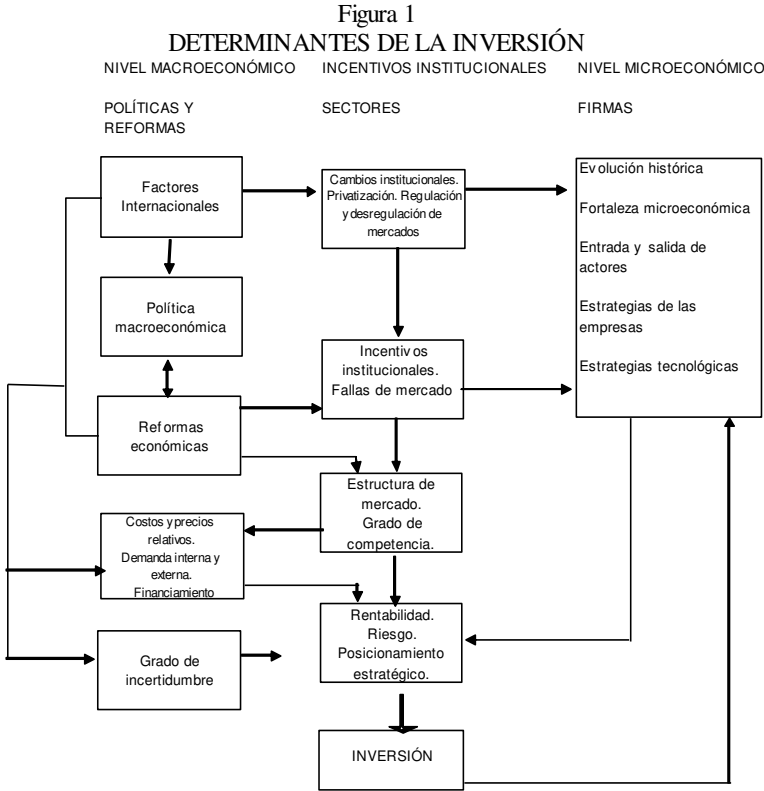
Para Dollar et al. (2003), el clima de la inversión es el ambiente institucional, político y regulador en que las empresas operan. Para Hall y Jones (1999), las diferencias en la acumulación de capital y productividad se relacionan fundamentalmente con las diferencias en la infraestructura social entre los países. Para estos autores por infraestructura social debe entenderse las instituciones y políticas del gobierno que determinan el ambiente económico dentro del cual los individuos acumulan habilidades y las empresas acumulan y producen bienes o servicios. Una infraestructura social que favorezca altos rendimientos por trabajo provee un ambiente que estimula las actividades productivas, la adquisición de habilidades, invenciones y la transferencia de tecnología.

En general, el papel de las instituciones en el desarrollo económico y en la definición de clima de inversión es un tema que el análisis institucionalista parece haber recuperado en últimas fechas (Ayala, 2003). La mayor parte de los índices de clima de inversión disponiblesⁱⁱⁱ dedican una parte sustantiva de su medición a la evaluación de la calidad de gobierno existente en un país determinado.

Instituciones públicas de calidad que generen condiciones para la inversión y que den seguridad a la misma son fundamentales para definir un entorno adecuado a la inversión privada.

La CEPAL en un estudio sobre inversión y reformas económicas en América Latina (Moguillanski y Bielschowski, 2001) plantea que la inversión constituye un fenómeno complejo que debe ser abordado desde una dimensión microeconómica, macroeconómica y sectorial, tal como se señala en la Figura 1 a continuación. Estas tres dimensiones explican la inversión considerando una conjunción de factores más que en un elemento o elemento únicos. En concordancia con las definiciones de clima de inversión señaladas, el entorno económico e institucional tiene un papel determinante en la explicación de la inversión.

Figura 1
Determinantes del clima de inversión



Fuente: Moguillanski y Bielschowsky, 2001

3. El clima de inversión en México de acuerdo con el Banco Mundial.

Si bien no puede hablarse de un solo concepto de clima de negocios, las anteriores definiciones hacen hincapié en la situación económica general, la calidad del gobierno y de sus políticas públicas y en la infraestructura como factores determinantes del clima de inversión. En base a los anteriores elementos el Banco Mundial realizó una encuesta en más de 10,000 empresas de 80 países en los cuales se evaluó el clima de inversión con el objetivo fundamental de poder establecer comparaciones entre

distintos países y permitir que los distintos gobiernos nacionales tomen las medidas necesarias para mejorar su clima de inversión^{iv}. Con el objeto de analizar el clima de inversión en México y EUA, se presentan los principales resultados de la encuesta para estos países:

Cuadro 1

	Corrupción	Sistema Jurídico	Financiamiento	Infraestructura	Inestabilidad Política	Inflación	Tipo de cambio	Crimen callejero	Crimen organizado	Políticas anticompetitivas	Impuestos y regulaciones
México	80.61	65.98	76.77	47.42	87	90	83	82.83	78.79	65.66	78.57
EUA	24.21	20.65	39.39	24	29.29	37.37	14.94	36.84	12.09	13.88	43

Restricciones generales a la operación y el crecimiento de las empresas

Nota: Los datos corresponden al porcentaje de empresas que calificaron el rubro señalado como un obstáculo moderado o importante a su actividad. Fuente: Batra, 2003

En todos los rubros señalados, las empresas mexicanas calificaron en mayor proporción que las estadounidenses los factores señalados en el cuadro 1 como obstáculos a su actividad. Particularmente, es de destacarse la señalización de las empresas mexicanas a la corrupción como obstáculo importante a sus actividades. La corrupción representa un abuso del poder público para fines particulares que impone costos a las empresas y genera incertidumbre que dificulta las decisiones de inversión (Tanzi, 2002). En este sentido, el 30.61% de las empresas mexicanas manifestó que tuvo que realizar pagos irregulares para lograr que un determinado trámite o gestión relacionado con la operación de la empresa fuera realizado. Para el caso de Estados Unidos el 20.45% de las empresas señalaron la existencia de estos pagos ilícitos. De la misma manera, la existencia de crimen organizado y de incertidumbre política, señalados como obstáculos a su actividad por las empresas mexicanas, oscurecen los horizontes de planeación de los agentes económicos dificultando la toma de decisiones respecto a nuevas inversiones.

Cuadro 2

Impuestos y obstáculos al financiamiento de las empresas

	Registro de empresas	Altos impuestos	Administración de impuestos	Acceso a créditos	Altas tasas de interés	Acceso a arrendamiento financiero	Acceso a Bancos Extranjeros
México	78.57	89.90	74.49	55.32	83	48.91	42.22
EUA	30	69.39	54.08	21.05	52.53	15.38	12.50

Nota: Los datos corresponden al porcentaje de empresas que calificaron el rubro señalado como un obstáculo moderado o importante.

Fuente: Batra, 2003.

En este rubro, las empresas mexicanas señalan problemas en el monto de los impuestos, en la administración de los mismos, en el acceso a servicios financieros y en el registro de empresas. Un sistema deficiente de impuestos reduce la habilidad de las empresas para competir internacionalmente y distorsiona o detiene por completo las decisiones de inversión (Batra, 2003). De la misma manera el acceso al financiamiento es un factor fundamental para el inicio o ampliación de las actividades de una empresa o proyecto productivo. Finalmente, la tramitología necesaria para abrir un negocio en México suele ser un proceso largo y extenuante que inhiba a potenciales inversionistas para la creación de nuevas empresa^v. En relación con los factores relacionados con la calidad y eficiencia de los servicios proporcionados por el gobierno las respuestas de las empresas en México y EUA fueron los siguientes:

Cuadro 3

Calidad y eficiencia de los servicios proporcionados gobierno

	Aduanas	Cortes	Caminos	Teléfonos	Energía	Agua	Salud	Ejército	Gobierno	Banco central
México	25	59.77	29.79	22	17.17	18	45.83	17.24	37.11	29.59
EUA	32.31	50.55	45.74	19.19	13.13	14.29	36.17	22.39	62.37	32.35

Nota: Los datos corresponden al porcentaje de empresas que calificaron el rubro señalado como “malo” (*Bad*), “muy malo” (*very bad*) o “ligeramente malo” (*slightly bad*).

Fuente: Batra, 2003

La calidad de los servicios que proporciona el gobierno son una dimensión importante de la gobernabilidad. Los servicios que provee el gobierno deben de generar las mejores condiciones para la actividad privada y la inversión. Insumos como electricidad y agua, constituyen materias primas esenciales para la inversión productiva que para el caso mexicano son proporcionados de manera exclusiva por el gobierno. En este aspecto, al igual que en los demás factores analizados, la calidad de los servicios de gobierno es calificada negativamente por las empresas mexicanas en mayor proporción que las empresas norteamericanas. Dentro de estos factores es necesario destacar que los aspectos relativos a la impartición de justicia son señalados como obstáculos importantes a la actividad de las empresas en un 59.7% por empresas mexicanas y un 50.6% por empresas de EUA.

En lo relativo a la calidad del sistema judicial, la encuesta del Banco Mundial señala los siguientes resultados²:

² La pregunta en el cuestionario del Banco Mundial es: En la resolución de disputas comerciales, ¿Considera usted que el sistema de cortes de su país es..... ?.

Cuadro 4

Calidad del sistema judicial

	Justo	Honesto	Rápido	Asequible	Consistente	Coercivo (<i>Enforceable</i>)
México	78.6	86.6	94	70.2	86.7	78.6
EUA	59.6	55.6	83.8	85.9	71.7	57.6

Nota: Los datos corresponden al porcentaje de empresas que calificaron el rubro señalado como “malo” (*Bad*), “muy malo” (*very bad*) o “ligeramente malo” (*slightly bad*).

Fuente: Batra, 2003

Las empresas mexicanas califican al sistema judicial como poco justo y honesto, lento y poco accesible. Si bien la calificación de las empresas estadounidenses a la calidad de su sistema judicial tampoco es muy favorable, sí muestra resultados más satisfactorios en términos de la percepción de justicia, honestidad y rapidez. Ante la perspectiva de un problema judicial las empresas en México enfrentan un panorama burocrático y lento para la resolución de sus disputas lo que indudablemente puede inhibir la inversión. En relación con lo previsible de los cambios en las políticas económicas y financieras que pueden afectar a las empresas, el 63% de las empresas mexicanas manifestó que los cambios en estas políticas por parte del gobierno eran completa, altamente o medianamente impredecibles. En contraste, sólo el 35% de las empresas de EUA manifestó que existía imprevisibilidad. Esta imprevisibilidad genera un entorno de incertidumbre y ambigüedad que dificulta las decisiones de inversión.

Si bien los anteriores indicadores no incluyen todos los elementos considerados en la encuesta de clima de inversión del Banco Mundial, sí señalan la existencia de factores objetivos que indicarían en una primera instancia la existencia de un clima más propicio a la inversión en EUA que en México. Factores claves como la infraestructura, crimen organizado y acceso a créditos son calificados como obstáculos importantes para la inversión por las empresas mexicanas en relación con sus contrapartes de EUA.

Sin embargo, es necesario indicar que el estudio del Banco Mundial como muchos otros índices de medición del clima de inversión se ha desarrollado a escala de países en su conjunto sin considerar la existencia de climas de inversión regionales dentro de los países. El clima de inversión en el norte de México es indudablemente diferente al clima de inversión existente en el sur o en el centro del país. En países vastos como México, cuestiones relacionadas con la infraestructura y con la calidad de gobierno local pueden influir sensiblemente en los climas de inversión regionales. Un gobierno con más experiencia en el trato con la iniciativa privada como lo pudiera ser el gobierno del estado de Nuevo León, puede generar condiciones de gobernabilidad más adecuadas a la inversión privada que estados como Michoacán o Zacatecas.

Asimismo, la infraestructura existente puede variar significativamente dentro del país, dando pie a la existencia de climas de inversión diferenciados. La mayor parte de los estudios existentes que establecen escalas de medición de aspectos relacionados con el clima de inversión dejan de lado las importantes diferencias existentes intra-país, lo que puede constituir un elemento a considerar en la evaluación de su utilidad para el caso de regiones específicas dentro de un mismo país (Hallward-Driemeier, 2003)

3. Resultado de otras mediciones.

Hasta este punto se han analizado la información proveniente del Banco Mundial que analiza fundamentalmente información proveniente de las empresas y a nivel nacional. En 2007 se realizó una encuesta de clima de inversión entre migrantes michoacanos (Aguirre, 2008). Su opinión muestra que la corrupción y la inseguridad son señalados como los principales obstáculos para realizar inversiones en Michoacán. En general, por corrupción, los entrevistados se refieren a un mal gobierno, pocos apoyos a la inversión, trabas legales, necesidad de mordidas, etc. Por su lado, dentro de la inseguridad son señalados los robos, los secuestros y la falta de seguridad jurídica como determinantes específicos. Otros factores se señalan a continuación:

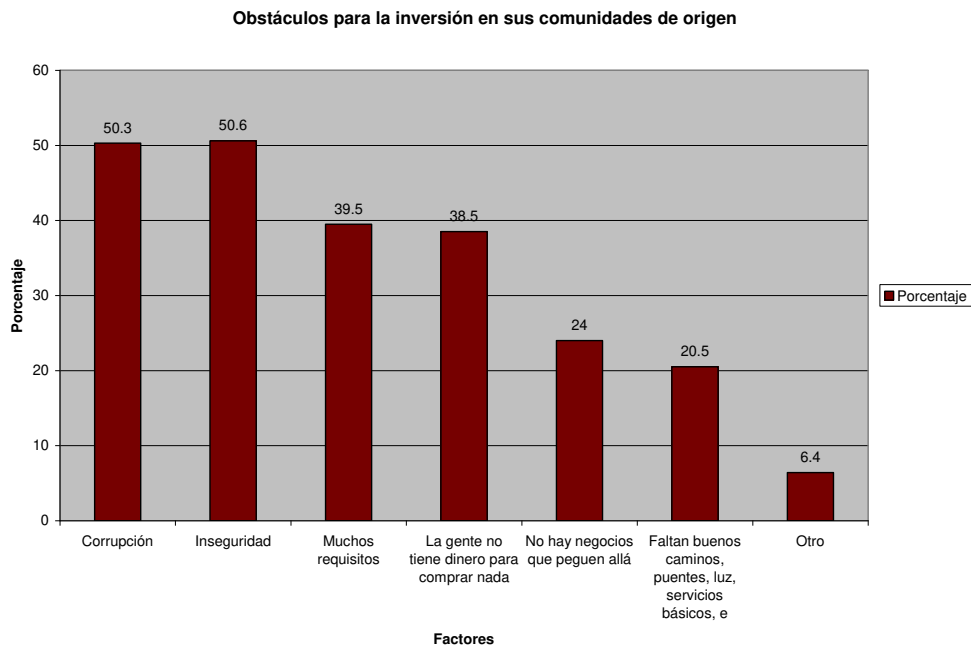
Cuadro 5
Clima de inversión en Michoacán

Factor	Porcentaje
Corrupción	50.3
Inseguridad	50.6
Muchos requisitos	39.5
La gente no tiene dinero para comprar nada	38.5
No hay negocios que peguen allá	24
Faltan buenos caminos, puentes, luz, servicios básicos, e	20.5
Otro	6.4

Fuente: Aguirre e Infante, 2005

Figura 2

Obstáculos a la inversión en Michoacán



Fuente: Aguirre e Infante, 2005

Las dos encuestas muestran importantes similitudes en términos de la percepción de los factores negativos que inciden en el clima de inversión. La inseguridad y la corrupción son comunes denominadores en la opinión de los encuestados tanto de acuerdo a la información del Banco Mundial como la encuesta realizada en Michoacán. A pesar de lo anterior, la mayor parte de los entrevistados señalan su preferencia por invertir en sus comunidades de origen por encima de las localidades anfitrionas en Estados Unidos. Esto señalaría una clara existencia de preferencias de inversión en sus comunidades de origen aparentemente por encima de un mal entorno de inversión. Estas encuestas fueron realizadas en 2007 año en que la violencia no llegaba a los niveles observados a partir de 2008. Sin embargo, partir de esa fecha se han agudizado los niveles de violencia contabilizados sobre todo por el número de muertos que se observa.

Un análisis de clima de inversión necesariamente debe referir a las actividades agrícolas que son las principales generadoras de actividad económica en Michoacán. Así, se observa que la principal actividad del estado es la agrícola que se desarrolla en poco más de un millón de hectáreas, que representa el 20% de la superficie total del estado. Las áreas de cultivo se localizan principalmente en el Valle de Apatzingán, el Bajío michoacano, la Ciénega de Chapala, el Valle de Zamora, el Valle Morelia- Queréndaro, Maravatío, Tacámbaro-Turicato, Ciénega de Zacapu y Tuxpan, donde la explotación tecnificada permite alcanzar rendimientos significativos.

El 75 % de la superficie cultivada lo constituye sorgo, aguacate, fresa, durazno, trigo, limón, praderas, caña de azúcar, mango y sobre todo maíz, producto que ocupa el 43% del área señalada. En el aguacate destaca Michoacán como el principal productor en el país y en el mundo. En el año de 2007 el estado se produjeron un total de 6.2 millones de toneladas de productos agrícolas con un valor de 24,700 millones de pesos. Específicamente, los productores de aguacate han enfrentando diversos problemas entre los que destaca el pago de derecho de piso y los secuestros (véase figura 3)

Figura 3.
Problemas de los productores agrícolas



Fuente: La Jornada Michoacán, 18 de noviembre de 2010

Sin embargo, las menciones oficiales y de organismos de productores de aguacate no señalan una mayor afectación en la actividad aguacatera. De igual manera si se examina otros rubros importantes como el turismo o las remesas, no se observan datos importantes que señalen una afectación sensible por efectos de la inseguridad. En el caso del turismo de enero a octubre de 2010 recibió un millón 9 mil turistas, cifra entre 8 y 10 por ciento mayor a la registrada en el mismo periodo de 2009 cuando arribaron 826 mil visitantes (ITESM, 2010). En el caso de las remesas estas han disminuido pero no por consecuencia de la inseguridad, sino mas bien por la propia dinámica de la economía estadounidense y de las restricciones al paso de los migrantes. Por lo tanto, un primer elemento es la necesidad cuantificar adecuadamente los impactos de la inseguridad en la actividad económica.

En segundo término, el crimen y la inseguridad en Michoacán no constituyen un elemento nuevo dentro de los esquemas de planeación de los empresarios estatales. La inseguridad siempre ha estado presente y los agentes económicos han aprendido en la mayor parte de los casos a lidiar con los delincuentes y continuar sus actividades productivas. La medida del efecto de la inseguridad en los negocios en Michoacán merecería una mayor atención e investigación.

Por otro lado, en el caso de Michoacán, la inseguridad tiene una presencia social importante. Tradicionalmente, quizás desde la independencia, el estado ha tenido una rebeldía social marcada que se ha traducido en los últimos años en una mayor permisividad social hacia la infracción de la ley y a una aceptación a la falta de respeto al orden y las normas establecidas. La clase empresarial como parte de la comunidad no podría estar ausente de este tipo de comportamientos. Esto debe ser también analizado. Cotidianamente, la sociedad michoacana ha vivido episodios de violencia protagonizados por maestros sindicalistas, indígenas, partidos políticos y últimamente el crimen organizado. Esto pudo haber generado las defensas necesarias para sobrellevar los negocios en este entorno.

Por el lado de la inversión extranjera directa, Michoacán se ubica como el tercer estado a nivel nacional que ha sido más golpeado por la creciente violencia en el país en el flujo de Inversión Extranjera Directa (IED), solo superado por San Luis Potosí y Tlaxcala. Sin embargo, de acuerdo a analistas de riesgo financiero en *Fitch* y *Standard and Poor's (S&P)*, no se puede concluir que la violencia e inseguridad sean el único origen de la caída hacia las entidades federativas (El Economista, 2011).

De acuerdo con *Fitch* en los cinco estados con fuerte inseguridad se concentra el 20 por ciento del Producto Interno Bruto, haciendo difícil diferenciar el impacto de la recesión de EU y el aumento de la tasa de criminalidad en la desaceleración de la inversión. Una vez mas resulta clara la dificultad para poder evaluar el peso de la inseguridad en las decisiones de los agentes económicos.

Otros sectores como la construcción presentan disminuciones sensibles que tampoco han sido atribuidas a la inseguridad. Para el Presidente de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción en Michoacán el año 2011 comparado con 2009 se han perdido 30 mil empleos. De acuerdo a dicho dirigente "*La falta de inversión y de recursos, son los factores que han inhibido el trabajo y con ello los contratos más importantes, pero, al reestructurar la deuda (el gobierno del estado) espero que ayude a que este segundo semestre se recupere el sector*".(Zonau, 2010)

Finalmente, de ser ciertas las inmensas cantidades de dinero que se manejan en el negocio del crimen organizado estas tendrían necesariamente de impactar los circuitos financieros y de inversión locales. En el caso de Michoacán no se ha observado un gran flujo de dinero que aparezca de pronto en la economía local y dinamice la actividad de los actores económicos locales. Esto plantearía la necesidad de observar estos flujos y sus impactos en las economías locales.

Conclusiones

El estudio de la inseguridad y sus efectos en la dinámica social y política del país son una agenda de investigación pendiente para los científicos sociales de México. La criminalística, que es una rama del derecho, ha sido la rama de la ciencia que se ha encargado de analizar el crimen. Esto es precisamente lo que ha limitado significativamente el avance y sugerencias concretas de resolución de este problema. La inseguridad en México tiene que ver con situaciones políticas, antropológicas y jurídicas

que han hecho eclosión como fenómeno social precisamente en la inseguridad. Una visión criminalística lleva a pensar que la solución es policiaca y militar y no a una respuesta social mas amplia.

Los efectos de la inseguridad en el clima de inversión han estado presentes en México y Michoacán desde mucho antes de 2007. Evaluar los impactos de un fenómeno que se ha agravado, pero que ha estado presente desde hace años, es complejo dada la inexistencia de información precisa del impacto concreto del crimen en la actividad productiva. Sin embargo, si se evalúa por producción de aguacate o números de turistas que ingresa al estado los resultados no parecen indicar una afectación mayor. Al menos empíricamente es difícil demostrar que el clima de inseguridad ha desincentivado decisiones de inversión.

Debe señalarse que la mayor parte de las encuestas de clima de inversión preguntan a los empresarios sus percepciones sobre los distintos elementos que lo integran. Como muchos otros fenómenos sociales la cuantificación no se hace a partir de otros elementos como el porcentaje de inversiones o permisos, sino a partir de preguntas directas a los empresarios. Esto puede implicar un sesgo en la información. Sin embargo, no se observa que la inseguridad este afectando la marcha de las industrias en Michoacán como teóricamente debería de hacerlo.

La inseguridad ha creado en México un *establishment* interesado en obtener las rentas del estado utilizando los entramados institucionales que puedan haber creado para la atención de este problema. Este hecho puede tender a exagerar las magnitudes y dimensiones de la inseguridad. En este contexto, es indispensable cuantificar adecuadamente el fenómeno y, en particular, sus efectos sobre los agentes económicos. Para Michoacán una medición convencional necesariamente debe de transitar por el reconocimiento de las particularidades locales de estas actividades como son la existencia de una base social y de rentas a grupos empresariales que pueden provenir de actividades ilícitas.

Es previsible que la ola de inseguridad continúe en los próximos años e incluso tienda a agravarse. El problema de la inseguridad y el crimen organizado tiene raíces profundas en la debilidad de las instituciones en México. Al existir demanda de narcóticos en EUA y llevar tiempo la consolidación de una nueva policía nacional o de juzgados nacionales la sociedad tendrá que enfrentar los problemas derivados del crimen organizado. Por lo tanto, una recomendación final tendría que realizarse en proponer una agenda de investigación sobre los efectos económicos de la inseguridad en las empresas.

REFERENCIAS

- Aguirre, J. (2005). *Remesas e inversión. Consideraciones para su utilización productiva*. México: Morevallado Editores.
- Ayala Espino, J. (2003). *Instituciones y Economía. Una introducción al neoinstitucionalismo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Bachelet,, P. (1997). Inseguridad en América, *Revista América Economía*, 115, 25.

- Batra, G., Kaufmann, D. y Stone Andrew, H.W. (2003). *Investment Climate Around the World Voices of the Firms from the World Business Environment Survey*. Banco Mundial Washington, D.C.
- Centro de Estudios del Sector Privado (2003). *Costo de iniciar un negocio en México*. México.
- Dollar, D. Hallward-Driemeier, M., y Mengistae, T. (2003). *Investment Climate and Firm Performance in Developing Economies*. Development Research Group, World Bank.
- García García, O. (2000). *La Unión de productores agropecuarios del valle Morelia-Querendaro una alternativa de organización para la comercialización de granos*, Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Chapingo, CRUCO.
- Hall, R. E., Charles, J. (1999). *Why Do Some Countries Produce So Much More Output per Worker than Others*, Quarterly Journal of Economics, 1(114).
- Hallward-Driemeier, M., Wallsten, S. y Lixin, C. (2003). *The Investment Climate and the Firm. Firm-Level Evidence from China*. Banco Mundial, Policy Research Working Paper 3003.
- ITESM, 2010, *Perfil del Turista que visita el Estado de Michoacán 2009. PERFITUR 2009*, Centro de Investigación y Estudios Turísticos del tecnológico de Monterrey.
- Infante Jiménez, Z. y Aguirre Ochoa, J. I.(2003). *El riesgo agrícola que representan China y Estados Unidos para México*. México: Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
- Kaufmann, D. (2003). *Replanteando la Gobernabilidad. Las Lecciones Empíricas Desafían a los Convencionalismos*. Banco Mundial.
- Massey, D. y Parrado E. A. (1998). *International migration and business formation in Mexico*, Social Science Quarterly, 1(79).
- Moguillanski G. y Bielschowsky R. (2001). *Investment and economic reforms in Latin America*, Chile: CEPAL-ECLAC.
- Ortiz Martínez, G. (2003). Declaraciones en el Foro Municipio (2003). Morelia, Michoacán, México.
- OECD (1997). *Examen de las políticas agrícolas de México*.
- Stern, N. (2002). *A Strategy for Development*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Shiells Clinton, R. (2003). *FDI and the investment climate in the CIS countries*, IMF Policy Discussion Paper, PDP/03/05.
- Smarzynska, B. y Shang-Jin W. (2000). *Corruption and Composition of Foreign Direct Investment: Firm-Level Evidence*. Washington: World Bank Working Paper.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge, MA: Basil Blackwell.
- Suttle, P. (2003). *Global Development Finance 2003-Striving for Stability in Development Finance*, 157-175. Washington DC: The World Bank.
- Tanzi, V. (2003). Corruption around the world: causes, consequences, scope and cures en Abed T. George, Gupta Sanjeev, *Governance, corruption & Economic Performance*. Fondo Monetario Internacional.
- Weber, D. (1996). Healing a Violent Society. *Revista Health Care Forum Journal*, 5(39), 27. USA.

REFERENCIAS ELECTRONICAS

El Economista (2011). Violencia y recesión pegan a IED en estados. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/industrias/2011/01/23/violencia-recesion-pegan-ied-estados>

Excelsior. Recuperado de http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_nota=743660

J.P Morgan (2011). *México: Violencia le cuesta hasta 1.5% del PIB, según JP Morgan*. Recuperado de <http://www.infolatam.com/2011/06/09/mexico-jp-morgan-estima-que-la-violencia-tiene-un-costo-del-15-del-pib/>

Zonau, (2010). El Gobierno del Estado Adeuda Obras a los Constructores desde el 2010. Recuperado de <http://zonau.com.mx/notas/1468/El-Gobierno-del-Estado-Adeuda-Obras-a-los-Constructores-desde-el-2010>

ⁱ “ *Behavioral Environment*”.

ⁱⁱ En general, el término de clima de inversión ha tenido una connotación relacionada con la atracción de empresas multinacionales y al grado de apertura de una determinada economía al capital externo. Asimismo, en buena medida, las encuestas de clima de inversión proveen de información de los factores económicos, sociales y financieros que son considerados por las empresas multinacionales en sus decisiones de localización.

ⁱⁱⁱ De acuerdo con el Banco Mundial existen los siguientes índices de clima de inversión: *The International Country Risk Guide*, del grupo PRS; *Transparency* de Transparencia Internacional; y *Competitiveness (The Global Competitiveness Report* del Foro de Competitividad Mundial).

^{iv} El Banco Mundial (BM) es el organismo multinacional que mantiene un proyecto permanente de medición del clima de inversión en el mundo a través del *World Business Environment Survey*. Esta encuesta consiste en preguntar a los gerentes o directores de empresas la valoración que dan a distintos factores que constituyen obstáculos al desarrollo de las actividades de la empresa. En general, el BM ha realizado un esfuerzo por desarrollar el concepto de medición del clima de inversión. Para mayor información véase la pagina electrónica del Banco Mundial <http://www.worldbank.org/privatesector/ic/index.htm>. Sin embargo, es importante señalar que la simple encuesta a los gerentes de empresa acerca de los distintos obstáculos al desarrollo de la firma que ellos perciben, no es una medida totalmente cierta del clima de inversión existente, sino que es necesario desarrollar índices basados en factores objetivos (Hallward-Driemeier & Wallsten Scott y Colin Xu, 2003).

^v La calidad de gobierno se refleja comúnmente en la eficiencia de las acciones gubernamentales. Para abrir un negocio en México, por ejemplo, el tiempo promedio es de 51 días, 14 veces más que el tiempo de espera promedio en las naciones desarrolladas. El costo para iniciar una empresa en México es de 1,110 dólares, para China, este costo es de 135 dólares chinos, 210 de Estados Unidos, y cero de Dinamarca. Véase CEESP, (2003).